

El Papa entró en la Mezquita Azul de Estambul, pero no se detuvo a orar

29/11/2025



El papa León XIV entró este sábado por primera vez en su pontificado en una mezquita, al visitar la de Sultan Ahmed, conocida como la Mezquita Azul de Estambul, pero no se detuvo a orar, como sí hicieron sus predecesores, durante el tercer día de visita a Turquía.

El muecín de la mezquita, Askin Musa Tunca, que acompañó a León XIV, explicó a los medios que al inicio le dijeron que el Papa iba a rezar aquí, pero que cuando le preguntó si quería tener un «momento de alabanza», el Papa le dijo que «no, que solo quería visitarla».

El Sumo Pontífice estadounidense y peruano estuvo acompañado por Ali Erbas, presidente de la Dirección de Asuntos Religiosos (Diyanet) y se convierte así en el cuarto papa que entra en una mezquita, y el tercero en esta de Sultan Ahmed, donde también estuvieron Benedicto XVI y Francisco.

Se esperaba un momento de recogimiento silencioso mirando a la Meca como hicieron tanto Benedicto XVI como Francisco, pero León XIV decidió no hacerlo, a pesar de la invitación.

«Se le explicó que ésta era la casa de Alá y que podía tener un momento de alabanza», pero contestó «que estaba bien así» y que continuaba «dando una vuelta» por la mezquita, que recorrió durante 20 minutos mientras escuchaba las explicaciones del muecín, quien guía la oración.

Como manda la cultura islámica, León XIV tuvo que descalzarse para entrar y después admiró los colores de las bóvedas de Sultán Ahmed.

La aclaración

La circunstancia necesitó una declaración del Vaticano. «El papa León XIV ha vivido la mezquita en silencio, en espíritu de recogimiento y de escucha, con profundo respeto del lugar y de la fe de los que rezan allí», explicó la oficina de prensa de la Santa Sede.

Juan Pablo II fue el primer pontífice que entró en una mezquita, cuando visitó Damasco en 2001, en un momento histórico ya que ninguno había visitado nunca este lugar. Él mismo visitó en el año 2000 la Explanada de las Mezquitas en Jerusalén, pero no entró en ninguna.

La Mezquita Azul está situada en la plaza de Sultanahmet y fue construida a principios del siglo XVII. Su nombre deriva de los maravillosos mosaicos de azulejos azules de Iznik que se encuentran en su patio interior.

Su construcción creó grandes polémicas en el mundo musulmán pues sus seis minaretes se consideraban un atentado sacrílego al rivalizar con La Meca.

Tanto que la respuesta de La Meca fue agregar un minarete más a su mezquita para así imponer su superioridad como lugar de

nacimiento del profeta Mahoma y de peregrinación de los musulmanes.

La Mezquita Azul, situada enfrente de Hagia Sophia (Santa Sofía), fue construida por Sinán Ibn Abdulmennan, o Mimar Sinán (en turco, *Arquitecto Sinán*), que fue el jefe de los arquitectos imperiales y sus ideas revolucionaron la concepción estética del Islam.

En su viaje en 2006, Benedicto XVI rezó en esta mezquita delante del mihrab, la hornacina en la pared que indica la dirección de la Meca, y el entonces portavoz del Vaticano, Federico Lombardi, tuvo que especificar que se trató de un momento de «recogimiento». Este gesto marcó un hito para las relaciones con el islam y sirvió para borrar la polémica surgida tras el discurso del papa alemán en Ratisbona.

En 2014, el papa Francisco también tuvo un momento de «adoración silenciosa” en el mismo lugar que su antecesor